A VICENTE ALEIXANDRE

ENTRAR en tu ancho verso es tener en la mano,
en los ojos y el pecho un cosmos entrañable,
es sentir que la vida se entrega como un fruto
y que oscura se vierte por el mar de la sangre.

Tú eres el pecho de la luz, su patria pura,
la patria de los astros que giran incansables,
la patria de los campos, las estrellas y el viento,
la patria de la selva, del águila y del aire.

Tú arrancaste el secreto del amor y la noche,
del triste escarabajo y el corazón mudable.
Desde la tierra honda, desde el mar abismático
a la luz no tocada como la llama naces.

Por tu palabra llego donde mi pie no alcanza
y en tu palabra encuentro lo que en el sueño cabe,
por tu palabra habito la misteriosa patria
donde la vida canta su canción perdurable.

RAFAEL MORALES